

Aprendizaje cooperativo y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de educación básica

Cooperative learning and its influence on academic performance in basic education students

Sandra Lucerely Castro Zamora ^{I*}

lucerely.castro@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-7278-7313>

Doménica Abigail Torres Silva ^{II}

domenica.torres@unach.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0001-7657-0339>

Shirley Lisseth Shunta Puma ^{III}

shirley.shunta@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0009-3690-6086>

Correspondencia: lucerely.castro@educacion.gob.ec

Artículo de Revisión

Recibido: 11 de junio del 2026

Aceptado: 17 de julio del 2026

Publicado: 29 de julio del 2026

- I. Magister en Educación Básica. Docente. Unidad Educativa “Capitán Edmundo Chiriboga”. Riobamba, Ecuador.
- II. Estudiante en la Carrera de Educación Inicial. Universidad Nacional de Chimborazo. Riobamba, Ecuador.
- III. Licenciatura en Ciencias de la Educación. Docente. Centro Educativo Comunitario Intercultural Bilingüe “Capitán Geovanny Calles Lascano”. Pallatanga, Ecuador.

Cómo citar este artículo:

Castro, S., Torres, D., & Shunta, S. (2026). Aprendizaje cooperativo y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de educación básica. *Revista Colincing de Estudios Multidisciplinarios*, 2(2), e21. <https://doi.org/10.61347/rcem.v2i2.e21>

Copyright:

Derechos de autor 2026 Sandra Lucerely Castro Zamora, Doménica Abigail Torres Silva, Shirley Lisseth Shunta Puma.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 (CC BY-NC 4.0)

Resumen: El Aprendizaje cooperativo constituye una estrategia pedagógica relevante en la educación básica, debido a que favorece la interacción entre estudiantes, la construcción conjunta del conocimiento y el desarrollo de habilidades sociales necesarias para el aprendizaje. El objetivo del presente estudio fue analizar, mediante una revisión bibliográfica, la influencia del aprendizaje cooperativo en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica, identificando sus principales características, estrategias de implementación y factores asociados a su eficacia pedagógica. La metodología se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un diseño documental y descriptivo, basado en la revisión de artículos científicos y publicaciones académicas relacionadas con el aprendizaje cooperativo, el rendimiento académico, las estrategias pedagógicas activas y las habilidades socioemocionales. La información recopilada fue organizada mediante una matriz de análisis bibliográfico, que permitió clasificar los estudios según autores, modelos, estrategias, aportes teóricos y principales hallazgos. Los resultados evidenciaron que el aprendizaje cooperativo contribuye al mejoramiento del rendimiento académico al promover la participación, la motivación, la responsabilidad individual y grupal, así como el apoyo entre pares. Asimismo, se identificó que esta metodología fortalece habilidades sociales y emocionales, tales como la comunicación, la empatía, la autorregulación emocional, la cooperación y la resolución de conflictos. Se concluye que el aprendizaje cooperativo constituye una herramienta pedagógica valiosa para fortalecer la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en educación básica. Su efectividad depende de una adecuada planificación docente, de la definición clara de roles y de la implementación de estrategias de evaluación que consideren tanto el desempeño individual como el trabajo colectivo.

Palabras clave: Aprendizaje cooperativo, educación básica, estrategias pedagógicas, habilidades sociales, rendimiento académico.

Abstract: Cooperative learning constitutes a relevant pedagogical strategy in basic education, as it promotes interaction among students, the collective construction of knowledge, and the development of social skills necessary for learning. The objective of this study was to analyze, through a bibliographic review, the influence of cooperative learning on the academic performance of basic education students, identifying its main characteristics, implementation strategies, and factors associated with its pedagogical effectiveness. The methodology was developed under a qualitative approach, with a documentary and descriptive design, based on the review of scientific articles and academic publications related to cooperative learning, academic performance, active pedagogical strategies, and socio-emotional skills. The collected information was organized through a bibliographic analysis matrix, which allowed the studies to be classified according to authors, models, strategies, theoretical contributions, and main findings. The results showed that cooperative learning contributes to improving academic performance by promoting active participation, motivation, individual and group responsibility, as well as peer support. Likewise, it was identified that this methodology strengthens social and emotional skills, such as communication, empathy, emotional self-regulation, cooperation, and conflict resolution. It is concluded that cooperative learning constitutes a valuable pedagogical tool for strengthening the quality of the teaching-learning process in basic education. Its effectiveness depends on adequate teacher planning, the clear definition of roles, and the implementation of assessment strategies that consider both individual performance and collective work.

Keywords: Cooperative learning, basic education, pedagogical strategies, social skills, academic performance.

Introducción

En los contextos educativos actuales, uno de los desafíos más relevantes del proceso de enseñanza-aprendizaje se relaciona con la necesidad de promover metodologías que favorezcan la participación, la interacción entre estudiantes y la construcción conjunta del conocimiento. En la educación básica, esta necesidad adquiere especial relevancia, debido a que los estudiantes se encuentran en una etapa fundamental para el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Sin embargo, factores como la escasa participación, las dificultades de comunicación, la limitada motivación y la ausencia de estrategias pedagógicas activas pueden afectar significativamente el rendimiento académico y la calidad del aprendizaje.

En este contexto, el aprendizaje cooperativo se presenta como una metodología pedagógica orientada al trabajo conjunto entre estudiantes para alcanzar objetivos comunes. Este enfoque se fundamenta en la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y grupal, la participación equitativa y el apoyo mutuo entre pares. A diferencia de las metodologías tradicionales centradas en el trabajo individual, el aprendizaje cooperativo permite que los estudiantes compartan ideas, resuelvan problemas de manera conjunta y asuman un rol activo dentro de su proceso formativo. Además, favorece el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como la comunicación, la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos, aspectos que contribuyen tanto al aprendizaje académico como a la formación integral del estudiante (Pérez et al., 2022; Solís et al., 2022; Venet-Muñoz & Calvas-Ojeda, 2022).

El rendimiento académico constituye un indicador relevante para valorar los logros alcanzados por los estudiantes dentro del proceso educativo. Aunque suele expresarse mediante calificaciones, evaluaciones o niveles de desempeño, este no depende exclusivamente de las capacidades cognitivas del estudiante, sino también de factores emocionales, sociales, familiares y pedagógicos. En este sentido, las estrategias de enseñanza que promueven la motivación, la participación y el acompañamiento entre pares pueden influir positivamente en los resultados académicos (Alama & Obaco, 2024; Cancino et al., 2024; Cruz et al., 2025).

La educación básica representa una etapa esencial dentro del sistema educativo, ya que en ella se consolidan aprendizajes fundamentales y competencias necesarias para la trayectoria escolar posterior. En este nivel, los estudiantes no solo adquieren conocimientos disciplinares, sino que también desarrollan valores, hábitos de estudio, habilidades de convivencia y capacidades para interactuar con otros. En consecuencia, la incorporación del aprendizaje cooperativo en las aulas de educación básica resulta pertinente, debido a que permite integrar el logro académico con el desarrollo socioemocional y la participación activa de los estudiantes (Pérez et al., 2022; Cruz, 2022; Aguirre-Canales et al., 2021).

Para profundizar en el estudio del aprendizaje cooperativo en la educación básica, resulta pertinente revisar investigaciones previas relacionadas con su influencia en el rendimiento académico, sus beneficios socioemocionales y las estrategias implementadas para fortalecer su aplicación en el aula. El estudio de Ábalo y Jaramillo (2024), centrado en el impacto del aprendizaje cooperativo en la resolución de ecuaciones lineales, evidenció que esta metodología no solo mejoró el rendimiento académico, sino también la motivación y la interacción social de los estudiantes. Asimismo, el empleo de estrategias cooperativas incrementó el desempeño en matemáticas y redujo los niveles de ansiedad, fortaleciendo tanto las habilidades cognitivas como las socioemocionales.

De manera similar, Pacheco et al. (2025) analizaron la influencia de la evaluación formativa en el rendimiento académico de estudiantes de educación básica, destacando que estrategias como la retroalimentación efectiva y el aprendizaje colaborativo contribuyeron significativamente a la

construcción de ambientes de aprendizaje más inclusivos. Los resultados mostraron que la evaluación formativa favoreció tanto el rendimiento académico como el desarrollo socioemocional de los estudiantes, subrayando la importancia de implementar metodologías activas dentro del proceso educativo.

En el ámbito de la enseñanza de las matemáticas, el estudio realizado por Chilan y Cedeño (2023) demostró que el aprendizaje cooperativo constituye una estrategia pedagógica eficaz para mejorar el rendimiento académico. Los resultados indicaron que los estudiantes involucrados en actividades cooperativas no solo incrementaron su desempeño académico, sino que también fortalecieron sus habilidades de trabajo en equipo y su capacidad para resolver problemas matemáticos de manera grupal.

Por otro lado, Navas et al. (2024) llevaron a cabo una investigación orientada a analizar el impacto del aprendizaje cooperativo en la interacción social y el rendimiento académico de estudiantes de educación básica. Sus hallazgos evidenciaron que la aplicación de estrategias cooperativas en el aula, especialmente en la asignatura de Ciencias Sociales, promovió una mayor interacción entre los estudiantes y mejoró el rendimiento académico mediante el trabajo colaborativo orientado al cumplimiento de objetivos comunes.

Finalmente, el estudio de Pincay y Pérez (2025) abordó la efectividad del aprendizaje cooperativo en el rendimiento académico de estudiantes de educación básica, específicamente en la asignatura de Ciencias Sociales. Los resultados mostraron que los estudiantes que participaron en actividades cooperativas alcanzaron un mayor rendimiento académico y desarrollaron competencias sociales relevantes, tales como la empatía, la cooperación y la comunicación efectiva.

A partir de los antecedentes revisados, se evidencia que el aprendizaje cooperativo constituye una alternativa pedagógica pertinente para responder a las necesidades actuales de la educación básica. No obstante, su efectividad depende de una adecuada planificación docente, de la organización estructurada de los grupos, de la asignación clara de roles, de la participación equitativa y de procesos de evaluación tanto individual como colectiva. Aunque la literatura científica reporta aportes significativos sobre esta metodología, aún resulta necesario sistematizar y analizar los estudios existentes para comprender con mayor precisión las estrategias, modelos y condiciones que favorecen su aplicación efectiva en el aula.

En función de lo expuesto, el objetivo de la presente investigación es analizar, mediante una revisión bibliográfica, el impacto del aprendizaje cooperativo en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica, con el propósito de identificar sus principales características de implementación y los factores que favorecen su eficacia. A través de este enfoque, se busca aportar una base teórica que permita comprender el valor del aprendizaje cooperativo como herramienta pedagógica para mejorar el desempeño académico, fortalecer las habilidades sociales y emocionales, y promover una educación más participativa, inclusiva y centrada en el estudiante.

Metodología

Para el desarrollo del presente estudio sobre el aprendizaje cooperativo y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de educación básica, se adoptó un enfoque cualitativo basado en el análisis de literatura científica especializada. El diseño de la investigación se caracterizó por ser documental y descriptivo, orientado a examinar la manera en que las prácticas de aprendizaje cooperativo incidieron en los procesos de rendimiento académico, participación en clase y desarrollo de habilidades sociales de los estudiantes dentro del aula. Este enfoque permitió comprender las contribuciones teóricas y empíricas aportadas por diversos estudios en relación con el trabajo grupal, el aprendizaje colaborativo y los logros académicos en el ámbito educativo.

La recopilación de información se realizó mediante una revisión de artículos científicos, informes académicos y publicaciones especializadas relacionadas con el aprendizaje cooperativo, las estrategias pedagógicas activas y las metodologías colaborativas en educación básica. Para la selección de las fuentes, se consultaron bases de datos académicas de amplio reconocimiento, entre ellas Scopus, Web of Science, ERIC y Google Scholar, priorizando investigaciones recientes y pertinentes para el tema de estudio. Posteriormente, la información recopilada fue organizada mediante una matriz de análisis bibliográfico que permitió clasificar los estudios según su enfoque metodológico, tipo de intervención, población analizada y principales hallazgos.

Este procedimiento facilitó la identificación de patrones, tendencias y aportes relevantes presentes en la literatura científica revisada, lo que permitió construir un análisis integrado sobre el papel del aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica orientada a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. La organización de la información contribuyó a establecer relaciones entre las diferentes investigaciones analizadas y a reconocer las principales características metodológicas empleadas en los estudios seleccionados.

Desarrollo

Modelos del Aprendizaje cooperativo

Existen diversos modelos de aprendizaje cooperativo que han sido ampliamente implementados en el ámbito educativo, especialmente en la educación básica, con el propósito de fortalecer el rendimiento académico de los estudiantes. Cada modelo presenta características y enfoques particulares; sin embargo, todos comparten el objetivo de promover la colaboración, la interdependencia positiva y la responsabilidad compartida entre los integrantes del grupo. Además de favorecer el aprendizaje académico, estos modelos contribuyen al desarrollo de habilidades sociales y emocionales, tales como la comunicación, la empatía y la resolución de conflictos (Pérez et al., 2022).

En este sentido, los modelos de aprendizaje cooperativo constituyen herramientas pedagógicas relevantes para generar ambientes de aprendizaje más participativos y dinámicos. La aplicación de estas metodologías en educación básica permite que los estudiantes asuman un rol activo dentro de su proceso formativo, fortaleciendo tanto el aprendizaje individual como colectivo. Asimismo, la interacción constante entre pares favorece la construcción conjunta del conocimiento y el fortalecimiento de competencias sociales necesarias para la convivencia escolar.

A continuación, en la tabla 1, se presentan los principales modelos de aprendizaje cooperativo utilizados en la educación básica, junto con sus ventajas y aplicaciones prácticas dentro del aula. Esta información permite comprender cómo cada modelo contribuye al proceso de enseñanza-aprendizaje y de qué manera puede implementarse para fortalecer el rendimiento académico y la participación estudiantil en entornos colaborativos.

Tabla 1

Modelos del Aprendizaje cooperativo

Autor	Modelos más utilizados en el Aprendizaje cooperativo	Ventajas	Aplicación en el aula de Educación básica
Heredia et al. (2024)	Modelo de Johnson & Johnson: Fomenta la interdependencia positiva entre los miembros del grupo.	Mejora la motivación, la colaboración y las habilidades sociales. Aumenta el rendimiento académico al promover la participación.	Grupos pequeños resuelven problemas, promoviendo que todos dependan del esfuerzo colectivo.

De León et al. (2024)	Modelo (Rompecabezas): Los estudiantes se dividen el contenido en partes que luego comparten con sus compañeros.	Jigsaw	Promueve la autonomía, la profundización del aprendizaje y la comunicación entre los miembros del grupo. Favorece la retención de información.	Los estudiantes investigan diferentes temas y luego se reúnen para enseñar a sus compañeros lo aprendido.
Silvestre (2023)	Modelo Kagan: Utiliza técnicas estructuradas de trabajo en grupo, como los "pares de aprendizaje" y "equipos de resolución de problemas".		Aumenta la participación, la responsabilidad individual y grupal, y fomenta la colaboración. Mejora el rendimiento académico y las relaciones interpersonales.	Actividades donde los estudiantes trabajan en equipos para resolver problemas o crear proyectos, promoviendo la igualdad de participación.
Blasco-Magraner et al. (2022)	Modelo de Aronson: Los estudiantes se agrupan para investigar diferentes partes de un tema y luego enseñan a sus compañeros.		Fomenta la colaboración, la autonomía y el desarrollo de habilidades de liderazgo. Mejora la comprensión de temas complejos.	Asignar partes de un tema a cada miembro del grupo, quienes luego enseñan su parte a los demás, facilitando el aprendizaje mutuo.
Pinos et al. (2024)	Modelo ABP (Aprendizaje Basado en Problemas): Los estudiantes trabajan en grupos para investigar y resolver problemas reales.		Desarrolla habilidades de resolución de problemas, pensamiento crítico y trabajo en equipo. Promueve la aplicación práctica del conocimiento.	Aplicar problemas del mundo real, como la gestión del reciclaje en la escuela o el estudio de la biodiversidad local, resolviéndolos en equipos.
Aranguren y Zurita (2021)	Modelo de Aprendizaje Colaborativo: Los estudiantes trabajan de manera conjunta y equitativa en tareas específicas, compartiendo responsabilidades.		Potencia el trabajo en equipo, la creatividad y la comunicación efectiva. Mejora la comprensión de conceptos a través de la colaboración.	Proyectos en los que los estudiantes tienen que trabajar juntos para crear presentaciones, como exposiciones.
Carrasco-Huamán (2022)	Modelo de Aprendizaje Cooperativo Recíproco: Los estudiantes cooperan para enseñar y aprender unos de otros, en un ciclo continuo de aprendizaje compartido.		Refuerza la confianza en uno mismo y en los demás, promoviendo una comprensión profunda del contenido. Facilita la resolución de problemas colaborativa.	Los estudiantes enseñan a sus compañeros un concepto o tema, como la resolución de ecuaciones o el análisis de textos literarios, en grupos pequeños y después refuerzan lo aprendido.
Coronel et al. (2021)	Modelo de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP): Los estudiantes trabajan en proyectos a largo plazo, aplicando lo aprendido en situaciones del mundo real.		Mejora la creatividad, la resolución de problemas y la aplicación práctica de los conceptos. Promueve la autonomía y el aprendizaje significativo.	Los estudiantes trabajan en un proyecto colaborativo, como la creación de un jardín escolar, integrando matemáticas, ciencias y tecnología.

Estrategias pedagógicas del Aprendizaje cooperativo en educación básica

El Aprendizaje cooperativo constituye una metodología educativa orientada a promover la colaboración activa entre los estudiantes para alcanzar objetivos comunes. En el contexto de la educación básica, esta estrategia favorece tanto el desarrollo académico como el fortalecimiento de habilidades sociales, debido a que incentiva la interacción, el trabajo en equipo y la responsabilidad compartida (Yupanqui, 2023). La aplicación de estrategias cooperativas dentro del aula permite generar experiencias de aprendizaje más significativas y centradas en la participación del estudiante.

Diversas investigaciones evidencian que las estrategias pedagógicas basadas en el aprendizaje cooperativo contribuyen a mejorar la motivación, la comunicación y la integración entre los estudiantes. Estas metodologías permiten que los alumnos desarrollen habilidades relacionadas con la resolución de

problemas, el pensamiento crítico y la toma de decisiones colectivas. Asimismo, promueven ambientes inclusivos en los que todos los integrantes del grupo participan de manera equitativa dentro del proceso educativo.

En la tabla 2 se presentan algunas de las estrategias pedagógicas más utilizadas en el aprendizaje cooperativo dentro de la educación básica, junto con sus características y objetivos principales. La información recopilada evidencia que estas estrategias favorecen el aprendizaje significativo y fortalecen el desempeño académico mediante la interacción y el trabajo colaborativo entre los estudiantes.

Tabla 2

Estrategias pedagógicas del Aprendizaje cooperativo en educación básica

Autor	Estrategia pedagógica	Descripción	Objetivos de la estrategia
Parrales et al. (2025)	Trabajo en equipos pequeños	Los estudiantes se organizan en pequeños equipos para realizar actividades específicas, como tareas o proyectos de clase.	Mejorar el trabajo en equipo, la comunicación, y la responsabilidad individual dentro del grupo.
Cortes et al. (2024)	Técnicas de PARES	Los estudiantes se emparejan para resolver problemas o estudiar juntos, facilitando el aprendizaje mutuo y la colaboración.	Fomentar la colaboración, la empatía y el aprendizaje cooperativo entre compañeros.
Sánchez (2021)	Estudio de casos simples	Los estudiantes analizan casos simples, adecuados a su nivel, para resolver problemas o tomar decisiones en grupo.	Desarrollar habilidades de resolución de problemas, pensamiento crítico y trabajo en equipo.
Cruz et al. (2024)	Turnos para hablar	Durante las actividades grupales, se asignan turnos específicos para que todos los miembros del equipo participen activamente en la discusión.	Garantizar que todos los estudiantes participen y contribuyan de manera equitativa en las discusiones.
Torres-Chavarría (2025)	Debates guiados	Los estudiantes participan en debates guiados, donde expresan sus opiniones sobre un tema mientras aprenden a escuchar y respetar las ideas de sus compañeros.	Fomentar la capacidad de argumentación, el pensamiento crítico y el respeto por las opiniones ajenas.
Chapa y Cedillo (2022)	Aprendizaje colaborativo con TIC	Uso de herramientas tecnológicas como plataformas de aprendizaje en línea donde los estudiantes colaboran en proyectos o tareas.	Promover la colaboración a través de tecnologías y desarrollar habilidades digitales, además de la cooperación.
Vidal (2024)	Aprendizaje invertido (flipped learning)	Los estudiantes preparan la lección en casa y luego utilizan el tiempo en clase para colaborar en la resolución de ejercicios prácticos o proyectos.	Fomentar la autonomía del estudiante, optimizar el tiempo de clase para actividades colaborativas y prácticas.
Flores et al. (2024)	Juego cooperativo	Los estudiantes participan en actividades lúdicas diseñadas para trabajar en grupo, donde deben colaborar para alcanzar una meta común.	Fomentar el trabajo en equipo, la resolución conjunta de problemas y la motivación a través del juego.

Impacto del Aprendizaje cooperativo en el rendimiento académico de los estudiantes

Los estudios analizados evidencian que el aprendizaje cooperativo influye positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. Esta metodología favorece la interacción entre pares, la responsabilidad compartida y la participación activa en el desarrollo de tareas escolares. A

través del trabajo en equipo, los estudiantes asumen roles activos y colaboran para alcanzar objetivos comunes, fortaleciendo no solo sus conocimientos académicos, sino también habilidades sociales y emocionales fundamentales para su formación integral (Jacome et al., 2024).

Uno de los principales hallazgos identificados en la literatura revisada corresponde a la promoción de la interdependencia positiva entre los miembros del grupo. Este aspecto genera un ambiente de colaboración en el que cada estudiante depende del esfuerzo colectivo para alcanzar las metas establecidas. Como consecuencia, se incrementan los niveles de motivación, compromiso y participación dentro del aula, lo que repercute favorablemente en el desempeño académico y en la mejora de las calificaciones obtenidas por los estudiantes (Lalanguí et al., 2025).

De igual manera, los resultados muestran que el aprendizaje cooperativo favorece el desarrollo de la autorregulación emocional. Los estudiantes que participan en actividades grupales aprenden a gestionar emociones como la frustración, la ansiedad y el estrés académico, fortaleciendo su capacidad de adaptación frente a diferentes situaciones escolares. Este desarrollo socioemocional contribuye a mejorar la convivencia dentro del aula y fortalece la disposición de los estudiantes para enfrentar desafíos académicos de manera colaborativa (Olivares et al., 2024).

Otro aspecto relevante identificado en los estudios revisados corresponde al fortalecimiento de la motivación intrínseca. La participación activa en actividades cooperativas genera en los estudiantes un mayor sentido de pertenencia y responsabilidad compartida, lo que incrementa su interés por aprender y participar en las actividades académicas. Este tipo de motivación se relaciona directamente con mejores resultados académicos y con una actitud más positiva hacia el aprendizaje (Lara-Jara et al., 2025).

No obstante, la literatura científica también señala algunos desafíos relacionados con la implementación del aprendizaje cooperativo en las instituciones educativas. Entre las principales limitaciones se encuentran la insuficiente formación docente en metodologías activas y la resistencia al cambio dentro de determinados contextos escolares. En consecuencia, los estudios revisados destacan la necesidad de fortalecer la capacitación docente y promover ambientes educativos que faciliten la colaboración y el uso de recursos pedagógicos adecuados (Jacome et al., 2024).

Desarrollo de habilidades sociales y emocionales a través del Aprendizaje cooperativo

Los resultados analizados permiten evidenciar que el aprendizaje cooperativo constituye una metodología eficaz no solo para mejorar el rendimiento académico, sino también para fortalecer las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes. Este enfoque pedagógico promueve la interdependencia positiva dentro de los grupos de trabajo, favoreciendo la cooperación, el apoyo mutuo y la construcción colectiva del conocimiento. Como resultado, los estudiantes desarrollan competencias relacionadas con la comunicación, la empatía y la resolución de conflictos (Perlado et al., 2021).

Asimismo, la interacción constante entre los integrantes del grupo favorece el desarrollo de la autorregulación emocional. Los estudiantes aprenden a gestionar adecuadamente emociones como la frustración y la ansiedad durante las actividades académicas, fortaleciendo su capacidad de adaptación y convivencia dentro del entorno escolar. Además, el aprendizaje cooperativo estimula la empatía, ya que los estudiantes deben comprender y respetar las opiniones y necesidades de sus compañeros para alcanzar objetivos comunes (Martínez, 2021).

El trabajo en equipo también contribuye significativamente al fortalecimiento de habilidades sociales relacionadas con la negociación, la comunicación asertiva y la toma de decisiones colectivas. Estas competencias resultan fundamentales no solo para el contexto educativo, sino también para la vida

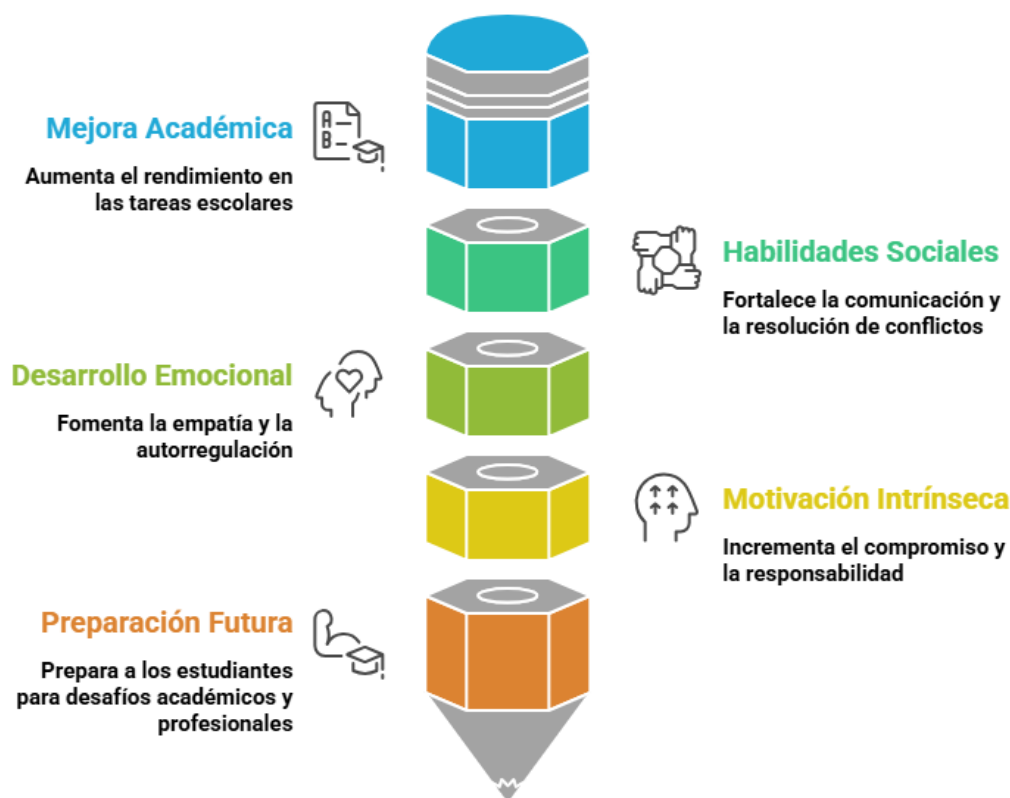
cotidiana y futura inserción social y profesional de los estudiantes. Las experiencias cooperativas permiten que los estudiantes desarrollen capacidades para interactuar de manera efectiva dentro de diferentes contextos sociales (Talero & Barrera, 2025).

Finalmente, los estudios revisados evidencian que el aprendizaje cooperativo favorece el incremento de la motivación intrínseca y del sentido de pertenencia entre los estudiantes. La responsabilidad compartida y la participación activa dentro de los grupos fortalecen el compromiso con el aprendizaje y mejoran tanto el desempeño académico como el bienestar emocional. En consecuencia, esta metodología se consolida como una estrategia pedagógica integral que contribuye al desarrollo académico, social y emocional de los estudiantes de educación básica (Lojan et al., 2025; Perlado et al., 2021).

La figura 1 sintetiza las principales habilidades sociales y emocionales asociadas con el aprendizaje cooperativo, destacando su contribución a la interacción, la convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes

Figura 1

Desarrollo de habilidades sociales y emocionales a través del Aprendizaje cooperativo



Discusión

La revisión bibliográfica realizada permitió identificar que el aprendizaje cooperativo ejerce una influencia favorable en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. Su efectividad es mayor cuando se implementa como una metodología activa, estructurada y orientada a la participación estudiantil. Este enfoque supera las limitaciones de las metodologías tradicionales

centradas en el aprendizaje individual. Además, promueve la construcción colectiva del conocimiento mediante la interacción, el diálogo y la resolución conjunta de tareas.

En consecuencia, los hallazgos evidencian que el valor pedagógico del aprendizaje cooperativo no se limita únicamente a la organización de grupos de trabajo. Su efectividad depende de la generación de dinámicas que favorezcan la participación equitativa, la corresponsabilidad y el compromiso de los estudiantes con el aprendizaje compartido. Asimismo, estas prácticas fortalecen la integración entre los estudiantes y mejoran el ambiente de aprendizaje dentro del aula. De esta manera, el aprendizaje cooperativo adquiere relevancia como estrategia educativa integral (Pérez et al., 2022; Solís et al., 2022; Venet-Muñoz & Calvas-Ojeda, 2022).

Uno de los principales aspectos identificados en la literatura revisada es que el aprendizaje cooperativo favorece el rendimiento académico al facilitar el intercambio de ideas y el apoyo entre pares. Esta dinámica fortalece la comprensión de contenidos, especialmente en asignaturas que demandan razonamiento, análisis y resolución de problemas. Áreas como matemáticas y ciencias sociales evidencian importantes beneficios derivados del trabajo cooperativo. Además, la interacción constante entre estudiantes fortalece la participación activa en el aula.

Los estudios analizados coinciden en que la interacción entre estudiantes permite consolidar aprendizajes más significativos. Explicar, argumentar y contrastar respuestas contribuye al fortalecimiento de los procesos cognitivos y metacognitivos. Asimismo, la participación activa dentro de los grupos incrementa la seguridad y confianza de los estudiantes frente a las actividades escolares. Estas condiciones favorecen un mejor desempeño académico y una mayor disposición para aprender (Chilan & Cedeño, 2023; Ábalo & Jaramillo, 2024; Pincay & Pérez, 2025).

La mejora del rendimiento académico también se relaciona con el incremento de la motivación y la participación estudiantil. El trabajo cooperativo genera un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida que fortalece el compromiso de los estudiantes con las tareas académicas. Esta condición adquiere especial relevancia en la educación básica, etapa en la que el acompañamiento pedagógico influye directamente en la disposición para aprender. Además, el clima de aula favorece el interés y la participación estudiantil.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje cooperativo no solo impacta en los resultados académicos, sino también en los factores actitudinales y motivacionales que sostienen el proceso educativo. La participación en actividades grupales fortalece el compromiso, la interacción y la integración entre compañeros. Asimismo, favorece una participación más activa y significativa dentro del aula. Estas características permiten consolidar experiencias de aprendizaje más dinámicas y participativas (Lalangui et al., 2025; Lara-Jara et al., 2025; Lojan et al., 2025).

Otro hallazgo relevante corresponde a la relación entre el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. La comunicación, la empatía, la escucha activa, la cooperación y la resolución de conflictos se fortalecen mediante la interacción constante entre estudiantes. Estas competencias contribuyen a consolidar ambientes escolares más inclusivos y colaborativos. Además, favorecen tanto el bienestar estudiantil como los procesos de aprendizaje desarrollados en el aula.

En este sentido, los resultados revisados permiten interpretar que el aprendizaje cooperativo constituye una estrategia pedagógica integral. Su implementación articula el desarrollo académico con la formación socioemocional de los estudiantes, aspecto esencial en la educación contemporánea. Asimismo, fortalece la convivencia escolar y mejora las relaciones interpersonales entre compañeros.

Por ello, esta metodología representa una alternativa relevante para promover una formación más integral (Perlado et al., 2021; Martínez, 2021; Talero & Barrera, 2025).

No obstante, la evidencia científica también demuestra que la efectividad del aprendizaje cooperativo depende de las condiciones pedagógicas y organizativas en las que se implementa. La simple conformación de grupos no garantiza resultados positivos dentro del proceso educativo. La cooperación requiere planificación, orientación docente y distribución clara de roles entre los estudiantes. Además, demanda mecanismos de evaluación que consideren tanto el desempeño individual como el colectivo.

Cuando estos elementos no se encuentran adecuadamente estructurados, pueden surgir dificultades relacionadas con la participación desigual y la dependencia excesiva de determinados estudiantes. También pueden generarse conflictos grupales que limitan el alcance de la metodología y afectan el trabajo colaborativo. Por ello, la aplicación del aprendizaje cooperativo demanda una planificación intencionada y coherente con los objetivos educativos. Estas condiciones son fundamentales para garantizar resultados positivos en el aula (Pacheco et al., 2025; Olivares et al., 2024).

En este contexto, el rol del docente adquiere una importancia determinante para garantizar la efectividad del aprendizaje cooperativo dentro del aula. El profesorado debe desempeñarse como mediador del proceso educativo, diseñando actividades pertinentes y orientando las interacciones grupales. Asimismo, debe promover una participación equitativa entre los estudiantes y fortalecer el trabajo colaborativo. Estas acciones contribuyen a mejorar tanto el aprendizaje académico como la convivencia escolar.

La literatura revisada evidencia que la formación docente en metodologías activas constituye un factor clave para gestionar adecuadamente las dinámicas cooperativas. Además, permite adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades del contexto educativo y de los estudiantes. Esta situación resulta especialmente relevante en educación básica, donde los estudiantes aún desarrollan habilidades relacionadas con la autonomía y la comunicación. También fortalece procesos vinculados con la autorregulación emocional y la convivencia (Jacome et al., 2024; Lara-Jara et al., 2025).

En conjunto, los hallazgos analizados permiten sostener que el aprendizaje cooperativo constituye una alternativa pedagógica pertinente para fortalecer la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación básica. Su principal aporte radica en la integración de dimensiones académicas, sociales y emocionales. Estas dimensiones favorecen una formación más integral y participativa de los estudiantes. Asimismo, fortalecen la interacción y la construcción conjunta del conocimiento dentro del aula.

De este modo, la discusión evidencia que la eficacia del aprendizaje cooperativo depende no solo de su implementación metodológica, sino también de la intencionalidad pedagógica y la mediación docente. Además, requiere la participación activa de todos los integrantes del grupo para alcanzar aprendizajes significativos. En consecuencia, su aplicación debe concebirse como una estrategia educativa planificada y sostenida. Esto permitirá promover ambientes escolares más inclusivos, participativos y centrados en el estudiante (Navas et al., 2024; Lojan et al., 2025; Pérez et al., 2022).

Conclusiones

El Aprendizaje cooperativo constituye una metodología pedagógica relevante para fortalecer el rendimiento académico en estudiantes de educación básica. Esta estrategia promueve la participación activa, la interacción entre pares y la construcción conjunta del conocimiento. La revisión bibliográfica permitió evidenciar que su implementación favorece aprendizajes más significativos y una mayor

implicación de los estudiantes en las actividades escolares. Asimismo, su aplicación resulta más efectiva cuando las actividades poseen objetivos claros, roles definidos y responsabilidad individual y grupal.

La influencia del aprendizaje cooperativo en el rendimiento académico se relaciona con su capacidad para incrementar la motivación, el compromiso y la participación estudiantil. El trabajo en equipo permite que los estudiantes refuercen sus aprendizajes mediante el intercambio de ideas y la resolución conjunta de problemas. Además, fortalece la seguridad, la autonomía y la confianza de los alumnos para expresar opiniones, argumentar respuestas y asumir responsabilidades dentro del grupo. Estas condiciones contribuyen al mejoramiento del desempeño académico y a la consolidación de aprendizajes colaborativos.

Asimismo, se concluye que el aprendizaje cooperativo no solo impacta en el desempeño académico, sino también en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales fundamentales para la formación integral de los estudiantes. La comunicación, la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos se fortalecen mediante la interacción grupal constante. Del mismo modo, esta metodología favorece la autorregulación emocional y la convivencia escolar, contribuyendo a generar ambientes de aprendizaje más inclusivos, participativos y favorables para el desarrollo estudiantil.

No obstante, la efectividad del aprendizaje cooperativo depende de una adecuada planificación docente y de una correcta organización de las actividades pedagógicas. La simple conformación de grupos no garantiza mejoras en el rendimiento académico si no existe orientación metodológica y seguimiento permanente. La evidencia analizada permitió identificar que el rol del docente es determinante para orientar las dinámicas grupales, promover la participación equitativa y asegurar el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje. Además, la evaluación debe considerar tanto el desempeño individual como el trabajo colectivo.

En síntesis, el aprendizaje cooperativo representa una herramienta pedagógica valiosa para fortalecer la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación básica. Su adecuada implementación permite integrar el logro académico con el desarrollo social y emocional de los estudiantes. Por ello, esta metodología debe concebirse como una estrategia educativa planificada, inclusiva y centrada en el estudiante, capaz de responder a las necesidades actuales de los contextos escolares. Asimismo, favorece la construcción de ambientes educativos más colaborativos y participativos.

Finalmente, como línea futura de investigación, se recomienda desarrollar estudios empíricos y comparativos que permitan evaluar el impacto del aprendizaje cooperativo en diferentes asignaturas y contextos educativos. También resulta pertinente analizar variables relacionadas con la motivación, la participación estudiantil, las habilidades sociales y la formación docente, con el propósito de ampliar la comprensión sobre la efectividad de esta metodología en la educación básica. Estos aportes contribuirán al fortalecimiento de prácticas pedagógicas innovadoras y orientadas al aprendizaje integral.

Referencias

- Ábalo, I., & Jaramillo, F. (2024). Efecto del aprendizaje cooperativo en el rendimiento académico de estudiantes de educación básica en la resolución de ecuaciones lineales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 744-759. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13422
- Aguirre-Canales, V., Gamarra-Vásquez, J., Lira-Segúin, N., & Carcausto, W. (2021). La formación continua de los docentes de educación básica infantil en América Latina: una revisión sistemática. *Investigación valdizana*, 15(2), 101-111. <https://doi.org/10.33554/riv.15.2.890>
- Alama, G., & Obaco, E. (2024). La familia y su impacto en el rendimiento académico. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(2), 4104-4118. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10823
- Aranguren, G., & Zurita, M. (2021). Impacto de la aplicación del aprendizaje cooperativo en aulas de Educación Básica. *Paradigma*, 42(2), 350-374. <https://doi.org/10.37618/PARADIGMA.1011-2251.2021.p350-374.id1081>
- Blasco-Magraner, J., Català, A., & Marín-Liébaña, P. (2022). El aprendizaje cooperativo y la técnica del puzle de Aronson en el aula de música en secundaria. *Praxis*, 18(1), 50-67. <https://doi.org/10.21676/23897856.3909>
- Cancino, E., Párraga, J., & Castillo, D. (2024). Revisión sistemática sobre salud mental y rendimiento académico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 1833-1851. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10623
- Carrasco-Huamán, M. (2022). Aprendizaje cooperativo como estrategia de enseñanza. *593 Digital Publisher CEIT*, 7(6-2), 157-166. <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.6-2.1373>
- Chapa, C., & Cedillo, D. (2022). Las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales. Enseñanza General Básica. *Revista Ciencia & Sociedad*, 2(2), 139-151. <https://cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/34>
- Chilan, M., & Cedeño, F. (2023). Aprendizaje cooperativo para potenciar la enseñanza – aprendizaje de las Matemáticas para los estudiantes de educación básica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2), 5157-5171. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.973>
- Coronel, R., Álvarez, M., & Lozano, R. (2021). Aprendizaje Basado en Proyectos en el proceso de enseñanza-aprendizaje Escuela de Educación Básica “Despertar”. *Revista de Ciencia Sociales y Económicas*, 5(2), 85-103. <https://doi.org/10.18779/csye.v5i2.485>
- Cortes, M., Moraga, E., Silva-Jiménez, D., & Rosas, C. (2024). Estrategias para el Desarrollo del Aprendizaje Entre Pares. Propuesta de Zonas de Aprendizaje Guiado. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 2131-2146. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13680
- Cruz, C., Angulo, A., Chernes, D., Quiñonez, N., Calero, K., & Delgado, M. (2024). *Aprendizaje colaborativo en entornos educativos: Conceptos claves, principios fundamentales y teorías de aprendizajes*. Editorial CID - Centro de Investigación y Desarrollo. https://doi.org/10.37811/cli_w1138
- Cruz, C., Berlanga R., Hernández, S., & Martínez, J. (2025). Rendimiento académico en la educación superior: una revisión sistemática. *Revista San Gregorio*, 1(Especial_2), 142-153. https://doi.org/10.36097/rsan.v1iEspecial_2.2895

- Cruz, G. (2022). Educación ambiental en instituciones educativas de educación básica en Latinoamérica: Revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3), 723-739. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2255
- De León, F., Santiviago, C., Rubio, V., & Sosa, A. (2024). Técnica de aprendizaje cooperativo el Puzzle aplicada en el ámbito universitario. *Revista Cubana de Educación Superior*, 43(2), 1-11. <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/9479>
- Flores, I., Verduga, H., Gallo, K., Gallo, G., & Gallo, J. (2024). El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales: Una revisión bibliográfica. *Mentor revista de investigación educativa y deportiva*, 3(7), 166-186. <https://doi.org/10.56200/mried.v3i7.6723>
- Heredia, G., Ochoa, F., Veloz, A., & Villegas, L. (2024). El aprendizaje colaborativo en el fomento de la convivencia escolar: Una visión que trasciende el aula. *Revista Social Fronteriza*, 4(4), e44391-e44391. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)391](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)391)
- Jacome, S., Santander, M., Muñoz, K., Ramírez, M., Monard, C., & Vaca, G. (2024). El impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. *South Florida Journal of Development*, 5(11), e4612-e4612. <https://doi.org/10.46932/sfjdv5n11-013>
- Lalangui, C., Sovenis, J., Salvatierra, J., & Guijarro, R. (2025). Aprendizaje colaborativo y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. *Sinergia Académica*, 8(Especial 1), 171-180. <https://n9.cl/be3wtk>
- Lara-Jara, L., Grefa-Yumbo, M., Pucha-Chiluza, V., & Calero-Peña, G. (2025). El impacto del trabajo colaborativo en el rendimiento de los estudiantes. *Space Scientific Journal of Multidisciplinary*, 3(1), 15-29. <https://doi.org/10.63618/omd/ssjm/v3/n1/2>
- Lojan, M., Dominguez, Q., Zambrano, J., Montesdeoca, M., & Cedeño, L. (2025). Aprendizaje cooperativo: mejorando habilidades sociales y académicas a través del trabajo en equipo. *Arandu UTIC*, 12(3), 795-806. <https://doi.org/10.69639/arandu.v12i3.1346>
- Martínez, M. (2021). Aprendizaje cooperativo y desarrollo de competencias sociales: ejemplos en una clase de lengua inglesa. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(1), 39-54. <https://doi.org/10.21500/22563202.4635>
- Navas, E., Jacome, P., Quispe, J., & Santana, L. (2024). Estrategias didácticas basadas en el aprendizaje cooperativo para mejorar la interacción y el rendimiento académico en Educación Básica. *Ciencia y Educación*, 232-255. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13888344>
- Olivares, G., Marquina, R., Delgado, L., & Haro, M. (2024). Aprendizaje cooperativo y rendimiento académico en la Escuela de Oficiales de la Policía Nacional del Perú. *Revista de ciencias sociales*, 30(1), 398-409. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9370046>
- Pacheco, M., Cruz, E., Bautista, F., & Chiliquinga, S. (2025). Evaluación formativa y su influencia en el rendimiento académico de estudiantes de educación básica. *Revista Imaginario Social*, 8(1). <https://doi.org/10.59155/is.v8i1.274>
- Parrales, K., Cevallos, G., Manobanda, M., & Ponce, R. (2025). Estrategias pedagógicas para fomentar el trabajo en equipo en estudiantes de educación. *RECIMUNDO*, 9(1), 845-858. [https://doi.org/10.26820/recimundo/9.\(1\).enero.2025.845-858](https://doi.org/10.26820/recimundo/9.(1).enero.2025.845-858)

- Pérez, L., Farfán, J., Delgado, R., & Baylon, R. (2022). El aprendizaje cooperativo en la educación básica: una revisión teórica. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(1), 6-11. <https://doi.org/10.62452/myd3e973>
- Perlado, I., Torrego, J., & Muñoz, Y. (2021). Social Skills and Cooperative Learning in the Inclusion of Students with Specific Educational Needs. *Revista brasileira de educação especial*, 27, e0066. <https://doi.org/10.1590/1980-54702021v27e0066>
- Pincay, D., & Pérez, C. (2025). El aprendizaje cooperativo y el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato en la asignatura de Ciencias Sociales. *Revista Ciencia y Líderes*, 4(1), 69-90. <https://doi.org/10.47230/revista.ciencia-lideres.v4.n1.2025.69-90>
- Pinos, L., Herrera, W., Toapanta, M., & Peña, G. (2024). El impacto del aprendizaje basado en problemas (ABP) en el desarrollo del pensamiento matemático crítico en estudiantes de educación básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 1035-1065. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13482
- Sánchez, M. (2021). Desarrollo de habilidades argumentativas en estudiantes de cuarto básico: un estudio de caso. *Revista Realidad Educativa*, 1(1), 124-148. <https://doi.org/10.38123/rre.v1i1.59>
- Silvestre, A. (2023). Aprendizaje cooperativo digital de la destreza escrita. *El Guiniguada*, 32, 108-123. <https://ojsdpdc.ulpgc.es/ojs/index.php/ElGuiniguada/article/view/1581>
- Solís, P., Gallego-Jiménez, M., & Real, S. (2022). ¿El aprendizaje cooperativo promueve la inclusión? Revisión sistemática. *Páginas de educación*, 15(2), 1-21. <https://doi.org/10.22235/pe.v15i2.2803>
- Talero, E., & Barrera, R. (2025). Impacto del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales en educación física: un estudio de caso. *Revista Tempos e Espaços em Educação*, 18(37), 8. <https://doi.org/10.20952/revtee.v18i37.22608>
- Torres-Chavarría, L. (2025). Desarrollo del pensamiento crítico, la argumentación, los asuntos públicos y las competencias sociopersonales a través del debate. *Educacion y Humanismo*, 27(48). <https://doi.org/10.17081/eduhum.27.48.6029>
- Venet-Muñoz, R., & Calvas-Ojeda, M. (2022). El aprendizaje cooperativo en los Estudios Sociales. *Portal de la Ciencia*, 3(2), 85-97. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v3i2.314>
- Vidal, G. (2024). El aprendizaje invertido en la competencia matemática una experiencia en la educación básica peruana. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(2), 99-118. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10384
- Yupanqui, Y. (2023). Estrategias didácticas para la resolución de problemas matemáticos en alumnos de educación básica regular. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(30), 1903-1916. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i30.638>

Declaraciones éticas

Conflicto de interés

Las autoras declaran que no existe ningún tipo de conflicto de interés relacionado con la presente investigación.

Fuente de financiamiento

La investigación fue financiada en su totalidad por las autoras.

Contribución de autoría

Sandra Lucerely Castro Zamora: Conceptualización, metodología, análisis formal, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

Doménica Abigail Torres Silva: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto.

Shirley Lisseth Shunta Puma: Validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - revisión y edición, financiamiento.

Las autoras intervinieron de manera activa en el análisis de los resultados, así como en la revisión crítica y la aprobación de la versión final del manuscrito para su publicación.